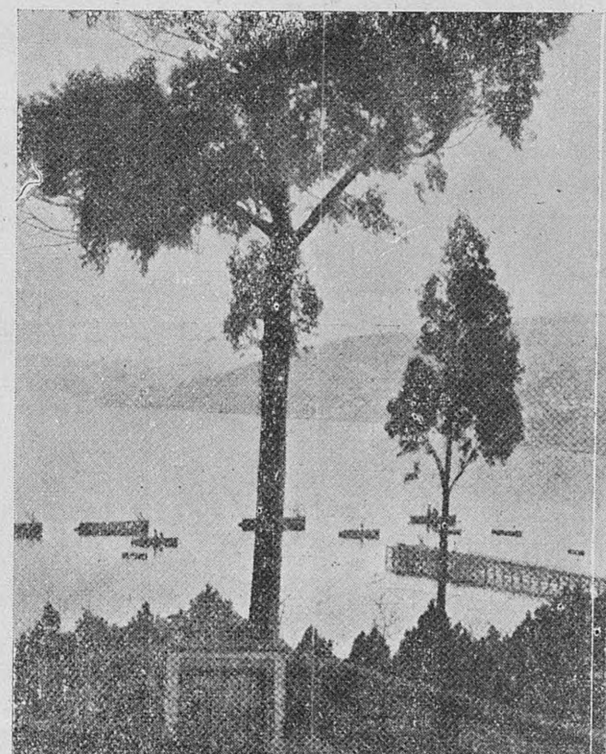
Porte Pago

CENTRO GALLEGO

MORANTE

GALICIA PINTORESCA



Un bello panorama en las rías bajas

INSTRUCCION PROTECCION RECREO

Centro Gallego de Montevideo

(FUNDADO EN 1879)

SAN JOSÉ 866 a 870

Montevideo, ... *de 192*....

SEÑOR PRESIDENTE:

Presentamos para socio al señor ....

Nacionalidad ....

Provincia ....

Edad ....

Estado ....

Profesión ....

Domicilio ....

INGRESANTE: ....

PROPONENTES: ....

....

Año VII Montevideo, 30 Junio de 1924 N.º 90

CENTRO GALLEGO

2.ª ÉPOCA
ÓRGANO DE LA COLECTIVIDAD GALLEGA EN EL URUGUAY

Redacción y Administración: Calle SAN JOSÉ 870 | Teléfono: LA URUGUAYA, 3018 - Central

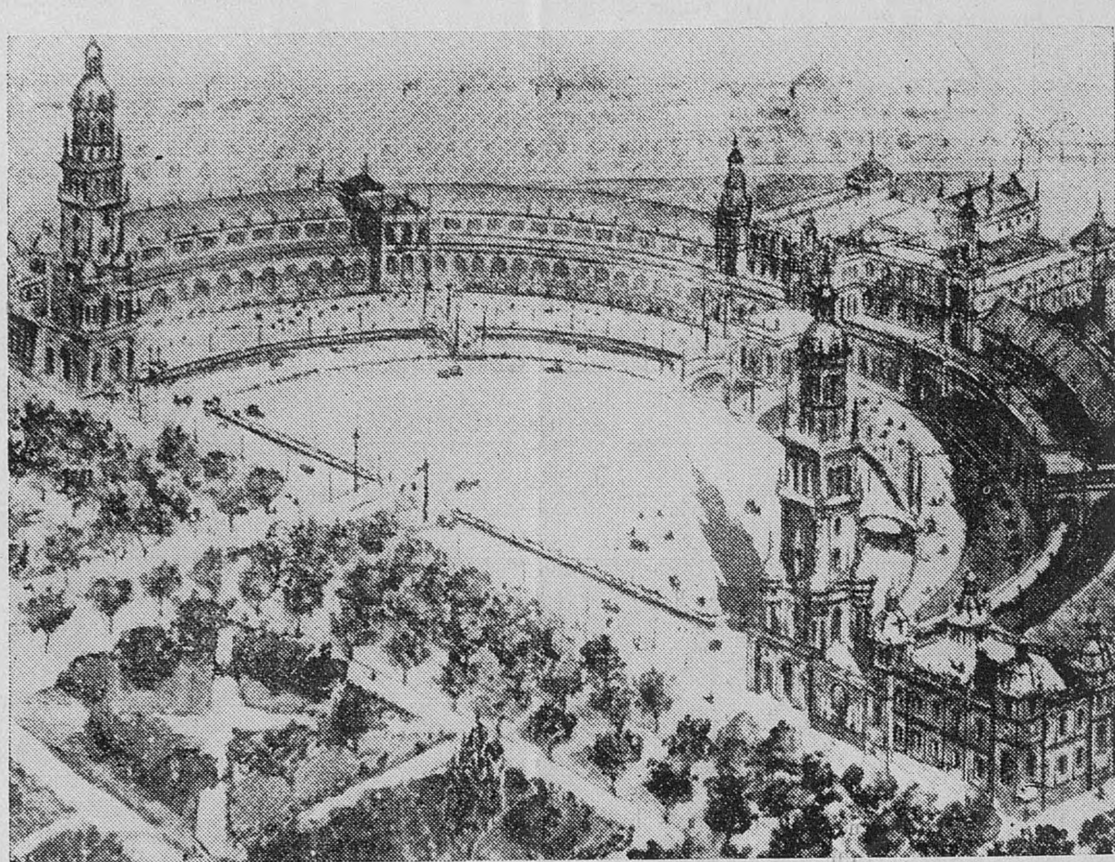
LA MUJER EN ESPAÑA



Señorita TERESA AZPIAZU

Directora de la Escuela Normal de Maestras de Málaga, elegida concejal de aquel ayuntamiento.

El Colegio Mayor Hispano Americano será creado en Sevilla



Sevilla. — Proyecto del edificio para el Colegio Mayor Hispano Americano que será construído en breve

En Sevilla, principio de la ruta ideal que termina en América, en las claras y alegres alamedas del Parque de María Luisa se alzará el Colegio Mayor de Estudios Americanistas que crea el decreto refrendado en la fecha de su cumpleaños por el monarca español.

Sevilla, que ha levantado los soberbios palacios de la Exposición Ibero-Americana: que tiene como legítimo timbre de orgullo la sede de la tradición de América en su archivo de Indias, y que ofrece de la epopeya colonizadora un recuerdo en cada rincón, deseaba afianzar sus relaciones con las Repúblicas de habla castellana, y ofreció al Directorio el grandioso edificio de la plaza de España para que lo convirtiera en Universidad permanente y en sus aulas se concretaran esos anhelos de aproximación un poco quiméricos aún, entre las juventudes americana y española.

Reproduciremos ahora el articulado de aquel precepto, con la reglamentación a que se sujetará en sus funciones el nuevo organismo.

Dice así:

"Artículo 1.º Dependiente del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, se crea la Junta para establecer en Sevilla el Colegio Mayor Hispano-Americano.

"Art. 2.º Este nuevo Centro de cultura tendrá por objeto proporcionar las enseñanzas profesionales y superiores que el gobierno acuerde.

"Estos estudios han de tener carácter profesional y utilitario, constituyendo el Colegio un centro que recoja los progresos científicos en todos los ramos que en él se estudien, en relación con los problemas que más interesan a España y América, y un laboratorio permanente de trabajos, de investigaciones y estadísticas, de tal modo, que a él acudan en demanda de datos y enseñanzas para cuanto pueda estudiarse o llevarse a cabo en relación con el intercambio hispanoamericano, el interés de las naciones adheridas y el progreso de la humanidad.

Art. 3.º La Junta, presidida por el subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, estará constituída, además, por un delegado regio del Colegio, vicepresidente, y por representantes de las Universidades de Madrid y Sevilla, del Comité de la Exposición Ibero-Americana de dicha capital, de las academias y de las escuelas especiales, todos ellos nombrados por el Gobierno, y nn secretario general designado por la Junta.

"Art 4.º La Junta procederá a realizar las gestiones necesarias para lograr la adhesión al proyecto de los Gobiernos de las Repúblicas Americanas y constituir el Patronato de na-

ciones, y, a medida que se vaya lo grando, se completará con un representante designado por cada una de ellas.

"Será preciso para que el patronato de naciones se constituya la adhesión, al menos, de seis de las Repúblicas referidas.

"Art. 5.° Serán funciones de la Junta organizadora.

a) Determinar la proporción en que cada uno de los Gobiernos habrá de contribuir a los bastos de instalación y sostenimiento de la institución.
b) Fijar la extensión e intensidad de las enseñanzas.
c) Redactar el estatuto general.
d) Formar el presupuesto.

"Art. 6.° La Institución de que se trata tendrá el carácter de Función benéfico-docente.

"Art. 7.o El Colegio Mayor Hispano-americano de Sevilla se instalará en el edificio semicircular que en la plaza de España, de aquella ciudad construye el Comité de la exposición Ibero-Americana, con auxilio del Estado, y que ha ofrecido a éste para cuando termine el expresado certamen con dicho objeto.

Art. 8.o Las enseñanzas del Colegio Mayor se dirigirán especialmente al conocimiento de la Historia, tanto en su aspecto de preparación para el cultivo de las ciencias instrumentales como en el de la investigación y composición historiográficas; del Arte, tanto en su aspecto puro como en el práctico y utilitario; de la Literatura y la Fisiología; del Comercio y de la Industria, y de las especialidades aplicadas a la navegación.

Art. 9.o Una vez fijadas las enseñanzas y que ha de dedicarse el Colegio Mayor se determinará el número de profesores que han de constituir su claustro, los cuales serán propuestos por la Junta con la aprobación de los Gobiernos adheridos, de entre los especialistas más eminentes de España y América.

"Asimismo se determinará el alcance de los títulos o diplomas que por el Colegio se expidan y su validez y los derechos que de su posesión se deduzcan.

Art. 10. El funcionamiento del Colegio tendrá por base el carácter práctico de sus enseñanzas, llegándose al establecimiento de cuantas instituciones complementarias procedan como laboratorios, museos, Seminarios cursos breves (retribuídos) de extensión cultural, residencia de estudiantes, campos de Juegos y deportes, conciertos y Exposiciones y Clubs de alumnos.

Art. 11. Por el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se dictarán las disposiciones complementarias que precisen para la ejecución de este decreto.

"Dado en Barcelona, a 17 de Mayo de 1924. — **Alfonso.** — El presidente del Directorio militar. **Miguel Primo de Rivera y Orbaneja**".

Centenario de Méndez Núñez

Una gran figura histórica

El 1.o de Julio, se cumplió el centenario del nacimiento de un gallego ilustre: don Casto Méndez Núñez, el insigne marino, que hizo famosa con su heroismo, la batalla naval librada en el Callao.

De cuantos han escrito acerca del bravo comandante de la "Numancia" y de este glorioso episodio histórico, pocos lo han hecho con tanto acierto como Jaime Solá, el ilustre periodista gallego. Creyendo de interés para nuestros lectores el artículo de Solá, en el que palpita la emoción de esta brillante página de nuestra historia, lo transcribimos a continuación.

Dice así:

"Un espléndido día del año 1883 presenció el pueblo de Vigo un espectáculo enorgullecedor. Hallábase en bahía una poderosa escuadra inglesa. Entre sus mástiles de hierro se erguía la telaraña de la arboladura de nuestra velera fragata "Lealtad". El mar apenas se rizaba al empuje de un suave viento del Noroeste, el típico y simpático "vento mareiro" de las costas de Galicia, que comparecía, dulzón y respetuoso, a tomar su parte en la tributación de un homenaje.

Del otro lado de la ría surgió la humareda de una docena de lanchas de vapor que hicieron rumbo al bello puerto. Tronaron los cañones españoles y extranjeros. Dobló a muerto la campanita de la capilla del Con, que dormita al pie de la mole morena del Jaján. La secundaron los bronces de Santa María y San Francisco. Y ante las armas de las tripulaciones de los navíos miliciano, tocaron por última vez la tierra de su pueblo natal los restos de aquel marino heroico, gloria de su patria y gala de la historia militar de todo el mundo, que se llamó don Casto Méndez Núñez.

Inglaterra se asoció a aquel solemnísimo acto fúnebre porque Inglaterra, por boca de sus críticos y de sus marinos más ilustres, había dicho que Méndez Núñez era una de las figuras de más relieve, una de las más abultadas personalidades que pasaron a la historia universal. Fijáos bien, ¡a la historia universal!

Pero, ¿quién era Méndez Núñez? ¿Qué hizo Méndez Núñez? ¿Era justo aquel homenaje a las cenizas del arráez de la "Numancia"? ¿Se excedieron en el elogio los ingleses? ¿Realizó España una obra de justicia llvando sus cenizas al panteón de marinos ilustres, tesoro inestimable de la islita que decora y poetiza la bella bahía gaditana?

Méndez Núñez sólo vivió cuarenta y cinco años. No pareció, como dijo algún fantástico escritor, en el combate sino en Vigo, agotado prematuramente por los afanes de la guerra: por las penalidades de la lucha y las preocupaciones por la patria. Y en ochenta y cuatro meses nada más — y no mido el tiempo de otro modo por que aún expresado en esa forma me parece demaciado estrechho para contener tanta grandeza —galopó por la escala jerárgica desde teniente de navío a general.

Nó; no escribí lo que debía. No fué, no quiso ser teniente general don Casto Méndez Núñez. Cuando la patria agradecida, se propuso volcar sobre su gloria la altísima merced, él, modesto, generoso, sin duda tan heroico en la paz, éticamente, como lo había sido en el terreno militar, detuvo, orreductible el brazo de la patria.

—Para servirte — la dijo — no necesito nuevos honores. Ese sería un pago anticipado y lo rehuso. El día que haya hecha nuevamente lo que yo creo que debe hacerce por tí, serás libre de otorgarme la nueva recompensa. Ahora la rechazo.

Y se encerró en su negativa y no fué teniente general el héroe de las famosas jornadas del Pacífico.

No fué la aventura del Callao acaso la de más esencia épica del arrojadísimo marino. Pero su nombre no puede sonar sin que surja inmediatamente el del teatro de aquella nota histórica.

¿Recordáis cómo aconteció lo del Callao? Méndez Núñez, entre la expectación del mundo entero, acababa de realizar la hazaña náutica de cruzar el Atlántico y pasar el estrecho de Magallanes con el primer buque blindado y de alto tonelaje que acometió la difícil aventura. La muerte de Parejo, el almirante, le había dado la jefatura provisional de la flota del Pacífico Hallábanse en pugna con España, Chile y Perú Méndez Núñez recibió la orden de exigirles explicaciones. Las negaron aquellos países donde a veces volvía a hacerse llama el rescoldo de la explosión de odios acaso mal fundados, que había roto el lazo que ligaba al conquistador con la conquista.

Tuvo el almirante español que confiar la reparación a la fuerza de las armas. Y después de un combate, que no tuvo consecuencias, contra las dos flotas enemigas se halló sin carbón, ni víveres, con las tripulaciones fatigadas por una permanencia de dos años dentro de los buques, frente a Valparaíso.

Carecía de grandes medios de defensa la ciudad chilena, y para imposibilitar la reparación que España demandaba los almirante inglés y norteamericano interpusieron sus monitores entre la plaza y nuestros buques. Y amenazaron disparar contra las débiles naves españolas.

Fué entonces cuando Méndez Núñez profirió su frase célebre acogida en todo el mundo con todos los honores, en los libros de la historia. El gobierno, la reina y él preferían honra sin barcos a barcos sin honra. Mandó hacer fuego y Valparaíso debelado, tuvo que rendir su pabellón ante el tronido de los cañones españoles.

Pero esto, que cohibidos ante la decisión de Méndez Núñez, los almirantes intrusos fué una rápida y facilísima victoria, no podía satisfacer el don del heroímo; y la escuadra marchó sobre el Callao.

Era plaza fortísima el Callao: la defendían noventa cañones, capaces algunos de arrojar proyectiles de quinientas libras. Sus baterías eran como una mortífera barrera de metralla.

Méndez Núñez intimó la rendición a la plaza peruana, y como ésta contestase con el desprecio, rompió el fuego sobre ella. Por la mañana comenzó el combate. A las cinco de la tarde habían enmudecido las piezas enemigas. Dos buques españoles estaban fuera de combate y más de cuarenta muertos y de ochenta heridos, entre ellos Méndez Núñez, testimoniaban de lo reñido y de lo temerario de la lucha; pero el orgullo de los peruanos quedaba abatido y sus famosas baterías tan maltrechas como aquél.

Entonces la escuadra pudo regresar a España, trayendo todo su equipaje la satisfacción de haber puesto el honor nacional altísimo en una contienda en mares inhóspitos, a miles de leguas de las costas de la patria, en ocasiones sin elementos para la navegación y para la subsistencia, y jamás con las comodidades con que se realizan muchas de las peleas de estos tiempos.

Méndez Núñez aún fué desde allí a Filipinas, siempre dispuesto, más que a oír la loa de sus hechos, a seguir forjando la cadena de sus sacrificios por la patria, aquellos inolvidables sacrificios del cuerpo y del espíritu que tan antes de tiempo, en lo más jugoso de la vida, habían de traer sus restos a descansar bajo la tierra, a la sombra de los muros de la poética capillita del Con, solar de sus mayores, hombres de armas también, denodados y altivos militares regadores generosos de los campos de batalla."

Jaime Solá.

Los españoles de América se dirigen al Directorio

Una iniciativa patriótica

El Centro Región Leonesa, de Buenos Aires, se ha dirigido recientemente a todas las sociedades españolas de Sud América solicitando su adhesión al proyecto de mensaje que habrá de ser entregado al Gobierno español, concretando algunas fundamentales aspiraciones de los españoles residentes en América.

La iniciativa no puede ser más patriótica y es por eso que la acogemos gustosos, transcribiendo aquí, para conocimiento de nuestros lectores, la parte del mensaje que se refiere al indulto a los prófugos y desertores, asunto éste que tan hondamente preocupa a millares y millares de compatriotas. Dice así:

"Excelentísimo señor:

De cuantas viejas cuestiones hacen crisis o están sometidas hoy en nuestra España ante el vigoroso cauterio de las radicales soluciones de V. E., no encontramos ninguna tan importante como la que se refiere a la agricultura, no sólo porque son los labradores los que representan las nueve décimas partes de la población en España que vive de la agricultura y por la agricultura y padecen el más absurdo abandono a pesar de ser los contribuyentes con más de las dos terceras partes al Tesoro Público, sino porque la riqueza y solidez de una Nación, depende, en lógica consecuencia, de la suerte que corran sus agentes de cultivo.

Desgraciadamente en España fueron los labradores despreciados por el resto social y esquilmados con los latifundios, los foros, el caciquismo y la usura, además de otras causas que agravan su situación, como el excesivo fraccionamiento de la propiedad, la falta absoluta en cinco mil pueblos rurales de caminos, escuelas, ferrocarriles, canales, y en general la desmoralización producida por todo lo que era acción oficial, atenta únicamente a gravar la pro ducción con exaciones incompensadas para los pueblos rurales.

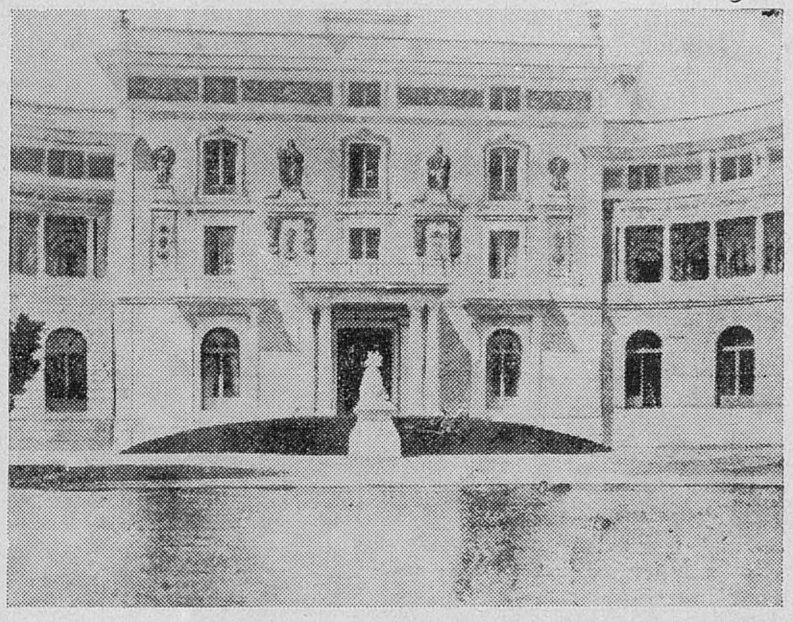
Tal estado de cosas dió origen a que se produjeran, ya en lejana fecha, el déficit en los hogares rurales que, para cubrirlo, recurrieron las comunas a la venta de sus montes y sus dehesas boyales, bienes

boyales, bienes de propios y liquidación de láminas, y aún más, agotadas estas fuentes precarias, recurrieron los vecinos al préstamo usurario sobre propiedad privada y aún sobre las cosechas y el crédito personal quedando así, en lógica consecuencia, entregados los Municipios a la dirección de testaferros señalados por los caciques, dueños de esta manera de los asuntos públicos y de la tranquilidad de los hogares, así minados en su fundamento social.

Tan hondo mal, desplazó de España a más de cinco millones de sus mejores hijos forzados a abandonar los hermosos sentimientos de Patria y familia para buscar en el extranjero el medio económico con que remediar las angustias de sus hogares, rescatando millares de sus fincas hipotecadas a retroventa a esos mascarones fatídicos que devoran desde los pueblos rurales toda la economía nacional. Contándose entre este imponente ejército del trabajo a miles de hombres en su plena juventud generadores de los millones de pesetas que anualment mandan a España y demostrando ante los otros hombres, más protegidos por sus naciones, que no son malos hijos ni malos hermanos, ni siquiera prófugos, los que para salvar hogares en el suelo patrio luchan en el extranjero; y para que no se borrara el nombre de España en medio mundo, dieron de su pecho el sudor al surco, y estoicos resistieron por cien años el improperio; angustia mil veces peor que el morir de un balazo en el fragor de una luchah.

En el nuevo continente también tiene, España estratégicas posiciones fabriles, mineras, industriales agrícolas y comerciales, que con admirable táctica defienden para honra de España y ganadas por los que en horas de desolación, tuvieron que dejar el hogar en edad temprana y que ahora quieren volver a ver, tan amenudo como puedan, pero con esa torturante brevedad que prima en los hombres de negocios. ¡Otra cosa esría perder el terreno conquistado! Es pueril pretender obligar a una ausencia de meses, para perder una posición que costó años el adquirirla, y los que, e ncruenta lucha manual ganan la vida y el ahorro lento, ¿cómo han de satisfacer esas cuotas fijadas en tales indultos? Los españoles de América en su inmensa mayoría se forman una opinión de España derivada del proceder de los consulados y de los partes diarios que dan los rotativos que hasta casi la hora presente no fué nada halagüeña. El principio de nobleza y de justicia y de altivez se desarrolla en estos pueblos jóvenes de un sorprendente modo y es peligroso para la patria madre el mostrarse mezquina y aún peor, injusta, seguramente, por poco avisada. Es preferible que no se haga nada antes que hacerlo mal. El indulto que se quiere en América y en España, es el que, por excepción, para borrar todo el desastre político pasado, y dar maternal aliento a los que por España se sacrifican en tan apartadas regiones, y con ocasión de conmemorar el noveno centenario del Cid, se conceda, a todos los que acrediten seis años de residencia en América para el año mil novecientos veintiseis, fecha del Centenario Cidiano, el título de agregados comerciales a los consulados y en su virtud libres del servicio militar, sin reservas de ninguna especie.

El regalo de Cataluña a los Reyes



Barcelona.—Aspecto exterior del Palacio Real de Pedralbes, regalo de los catalanes al rey Alfonso

Numerosas protestas y campañas se alzaron contra el desquiciamiento político administrativo de antiguo soportado, pero ninguna llegó a ser tan impotente y certera como la realizada por todo el centro de España, creando más de dos mil juntas en otros tantos pueblos, para la reivindicación agraria. Campaña que fué solemnemente epilogada por el Congreso de Astorga conmemorando el Centenario de sus sitios en los días 8, 9 y 10 de Septiembre de 1910, en donde estuvieron representados tres mil pueblos rurales, que se puede decir, representaban los de toda la Nación, y en donde se concretaron unas conclusiones que ahora trasmitimos a V. E. las que, precisamente, por ser para anular en sus fuentes el caciquismo rural que es la fuente del ejercido por los Oligarcas, así como para poder oponerse el cuerpo electoral a los desvaríos de sus mandatarios en las Cortes y al abandono en que se tiene a los pueblos, tanto por lo que se refiere a la seguridad de vidas y haciendas en los campos, a sus elementos de producción y enseñanza, Constituye un hermoso programa de evidente redención basado en un vigoroso resurgir de las nuevas organizaciones agrarias.

Ellas son, precisamente, las que le pondrán a V. E. en ocasión de dar vida propia y estímulo a los labradores para hacerles resurgir de tan larga y deprimente situación sufrida, llevando a la lirma del rey unos cuantos decretos, que serán los úni-

cos revulsivos que han de galvanizar a los labradores con sus genuinos Sindicatos Agrícolas.

Puede colegir V. E. lo que esto nos interesa a los españoles que residimos en este Continente, con sólo hacerle resaltar que en nuestra casi totalidad procedemos del sufrido hogar labrador y por lo tanto, de esos pueblos rurales, caseríos, alquerías y cortijos, que constituyen el norte de nuestros afanes y para quienes anualmente mandamos más de medio millar de millones de pesetas que son la documentación más evidente de lo que nos cuesta atenuar en nuestros hogares el desorden político español sufrido por los labradores, y lo que nos interesa que V. E. reivindique con estas disposiciones que son, a nuestro juicio, el complemento de su gran obra reparadora de la España viril, trabajadora y honrada".

Galicia

No un artículo periodístico sino varios tomos serían necesarios para poder describir la grandeza de esta región sin par, tanto más calumniada, cuanto más se la desconoce.

Suele decirse que Galicia es la Suiza Española, pero no encontramos muy acertada tal comparación, porque si bien Suiza nos sorprende con su accidentadísimo territorio, no carece de ello Galicia aún cuando no sea tan acentuado, y disfruta además de una asombrosa variedad de paisajes; parece que la Naturaleza se hubiese despojado de todas sus galas para depositarlas en aquella incomparable región. Al contemplar sus espléndidos valles, sus espesos bosques, sus típicos pinares, sus plateadas y espaciosas rías, sus blanquísimas y limpias playas, sus abundantes ríos e infinidad de mansos arroyos y arroyuelos que serpentean por todas partes, sus amenos campos, sus cultivadas huertas y todos sus panoramas, bien se puede afirmar que no hay pincel que pueda trasladar al lienzo tanta hermosura, ni pluma que pueda describir con fiel realidad tanta belleza: tal es la grandeza de ese conjunto único.

Si a estos encantos naturales se agrega el progreso que se desarrolla en sus principales ciudades y puertos, las alegres villas y risueñas aldeas, las amplias, numerosas y bien cuidadas carreteras, y la incalculable riqueza artística que se encuentra esparcida por doquier, especialmente en esa joya de la Humanidad, en la secular y monumental Compostela; nada tiene de extraño que queden extasiados ante tamaña magnificencia todos los que tienen la dicha de pisar aquella tierra mágica y que estos admiradores se conviertan después en voceros que ilustren a los innumerables imbéciles que pretenden denigrar a lo que desconocen.

Los habitantes de Galicia son hospitalarios en grado sumo, no por cálculo y egoismo sino por la nobleza y lealtad que se encierran en sus corazones: siempre se han distinguido por su elevada cultura, y por eso, Galicia fué cuna de santos, papas, reyes, sabios, ilustres guerreros y marinos, en una palabra, de grandes hombres. En los tiempos modernos, son muchos los nombres de gallegos que han traspasado las fronteras y se han extendido por todo el mundo. Dentro de breves días se encontrará en estas tierras un exponente de esa cultura, el doctor Césares Gil, miembro de una familia de sabios y oriundo de Compostela, en cuya célebre Universidad cursaron sus estudios, lo mismo que el sabio compostelano doctor Rodríguez Carracido, Rector de la Universidad de Madrid.

Es proverbial la belleza de la mujer gallega, y más proverbial son aún su honestidad y recato; sin embargo, la estulticia de muchos no ve en ella sino a la mujer tosca y humilde y no sabre que está dotada de excelentes cualidades para las ciencias, como lo prueba el hecho de que difícilmente podrá hallar en ningún país un grupo como el formado por Concepción Arenal, Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán.

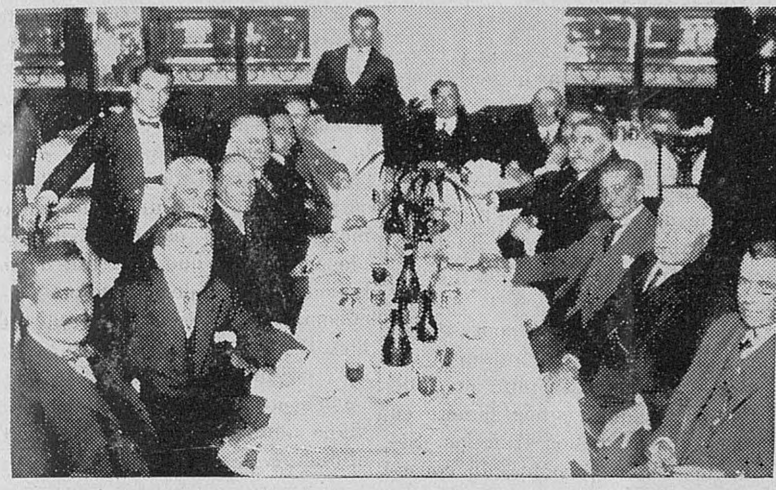
En la música gallega, melosa y sentimental por excelencia, se refleja la placidez de la vida de los moradores de aquella ideal región; para estos países es casi desconocida y tan sólo ha podido ser apreciada, en parte, su riqueza armónica en la Maruxa de Vives.

Creemos qu este pálido bosquejo, que acabamos de hacer de la hechicera región galaica, será suficiente para explicar perfectamente que nadie siente la añoranza como el gallego, y es porque cualquier punto del mundo a que se dirija, en ninguno podrá encontrar las sublimidades de su terriña.

También bastará este bosquejo para que se comprenda la razón que nos asiste para no ofendernos cuando la ignorancia, que, por desgracia tanto abunda, pronuncia en sentido despectivo la palabra "gallego"; por eso, nos concretamos a dibujar en nuestros labios una sonrisa de conmisceración hacia los ignorantes, aún cuando entre ellos los haya con títulos académicos, porque no cabe duda de que, a pesar de sus estudios, han pasado por la Historia y por la Geografía, como sobre ascuas.

Luis Rosende.

Ecos de una demostracion



Aspecto del banquete ofrecido recientemente por sus compañeros de Junta Directiva del Centro Gallego a don Manuel Magariños, con motivo de haberle sido concedido a éste, por R. O. del Ministerio del Trabajo, la Medalla de Oro del Primer Congreso del Comercio de Ultramar

Del Dr. Casares al Centro Gallego

Un atento saludo

En respuesta al radiograma de salutación que le fuera enviado por el Centro Gallego al doctor Casares Gil, al llegar a la scostas uruguayas, el emnente profesor español envió la siguiente carta, cuyos amables conceptos nos complacemos en retribuir, ampliamente, reiterándole a nuestro ilustre paisano nuestros sentimientos, de simpatía y admiración. Dice así la carta:

"Presidente Centro Gallego de Montevideo. — Las circunstancias sanitarias me impiden desembarcar y tener el placer de saludar a usted y darle las gracias por su cariñoso radio. Es muy grato, después de un largo viaje, el recuerdo de Galicia, y contar de antemano con amigos afectuosos.

No tardará en saludar a ustedes un compatriota en Patria grande y chica.

José Casares Gil."

El doctor Casares vendrá a Montevideo tan pronto termine el curso de conferencias que está pronunciando en la Universidad de Buenos Aires.

Sesiones de la Directiva

Sesion del día 27 de Mayo de 1924

Preside don José García Conde y asisten los señores Magariños, Castro, Tanoyra, Rodríguez López, Sayanes, Seoane Gallardo, Pazos, González Gándara, Gómez Soto, Pesqueir a yPampín, abriéndose el acto a las 21.

Dase lectura a las actas de sesión anterior, y de la Comisión Escrutadora que fiscalizó las elecciones realizadas el 25 del actual, siendo aprobadas ambas sin observaciones.

—El señor Presidente expresa su satisfacción por el resultado del acto eleccionario y en los mismos términos se manifiestan varios de los presentes.

—Aprúbase el ingreso de 11 socios nuevos, y se dá trámite a las varias comunicaciones recibidas.

—Con motivo de merecida distinción de que fué objeto el compañero don Manuel Magariños por la Junta Nacional del Comercio de Ultramar, se acuerda celebrar en su obsequio una comida íntima el domingo próximo.

Siendo las 23.30 se levanta la sesión.

Sssión del 3 de Junio

Presidiendo don José García Conde y con asistencia de los señores Magariños, González González, Castro, Sayanes, Pesqueira, Pazos, Rodríguez López, González Gándara, Corral y Pampín, se abre la sesión a las 21.30.

Leída el acta anterior, resulta aprobada sin reparos.

—Procédese a la distribución de cargos durante el nuevo ejercicio, con el resultado siguiente:

Presidente, don José García Conde, (unanimidad).

Vicepresidente, don Manuel Magariños.

Tesorero, don Manuel González González (unanimidad).

Vice Tesorero, don Emilio Castro.

Secretario sñeor Víctor Pampín.

Vice Secretario señor José M. Corral.

Bibliotecario, don Ramón Pesqueira.

—El señor Pampín manifiesta que así como se ha puesto de manifiesto en el reciente acto eleccionario, el deseo de los señores consocios, de que las autoridades que iniciaron en ejercicios anteriores la obra de nuestra residencia social, sean las mismas que ocupen sus respectivos puestos en la fecha de su inauguración oficial, — deseo que comparte en absoluto, — estima hallarse, con toda evidencia, en ese mismo caso, el señor Corral. Declina de inmediato el voto de sus compañeros, y al agradecerles la distinción, ruégales acepten sin discusión su renuncia. Practicada una nueva votación, resulta electo por unanimidad para secretario titular el señor Corral y vice secretario el señor Pampín.

El señor García Conde agradece la confirmación de puesto que le hacen sus compañeros y reitera su propósito de trabajar por el engrandecimiento de nuestro Centro. Se muestra complacido del acto que acaba de realizarse y del acierto en la designación de puestos, con exclusión del suyo, en el que se mantiene por voluntad unánime de sus compañeros y por el cariño que profesa a la entidad que pertenece desde hace 42 años.

—Se da lectura a las diversas comunicaciones recibidas, acordándose su trámite correspondiente por secretaría. Se lee también una exposición del coronel señor Campos sobre trabajos de carpintería, pro-

puesta de Artefactos de Luz Eléctrica y memoria descriptiva para obra de pintura y limpieza del frente del edificio. Se aprueban y decídese su pase a la Comisión Especial para su estudio definitivo e informe oportuno.

Trátanse otros asuntos de orden interno y administrativo y termina la sesión a las 24 horas. Inspectores de Semana señores Pazos y Pesqueira.

Sesión del 14 de Junio

Preside don José García Conde y asisten los señores Magariños, Castro, González, Pesqueira, Tanoyra, Seoane Gallardo y González Gándara.

Excusa su inasistencia el señor Pampín.

Especialmente invitado concurre el coronel señor Campos, para informar sobre la fecha de terminación de obras. Tratado este asunto ampliamente, se retira el Director de la construcción de nuestro Edificio.

—Dáse lectura al acta de la sesión anterior y a todas las comunicaciones recibidas, acordándose sus correspondientes trámites.

—Resuélvese celebrar el Centenario del insigne marino galeno don Casto Méndez Núñez, con un acto recordatorio, al que prestarán su concurso los señores Sánchez Mosquera y Barros Castro.

—Se tratan otros asuntos varios de orden administrativo y se levanta la sesión a las 19.45. Inspectores de Semana, señores Seoane Gallardo y González Gándara.

Escritores gallegos

Carta de una dama

Madrid, Mayo de 1924.

"Señor director general de Seguridad:

"He leído que se proponen ustedes modificar las malas costumbres, y entre estas malas costumbres, la que tienen los hombres de molestar a las mujeres en la calle.

"¡A que no es verdad eso! ¿Quiere usted apostar una caja de bombones contra un bastón de mando con puño de carey?

Ya no pretendo que nos libren ustedes de los pellizcos subrepticios, de los tropezones disimulados, de las torturas a que se nos somete en las plataformas de los tranvías. Sería mucho pedir. Pero ni aún conseguirán hacer desaparecer el "piropo', esa prestigiosa incorrección que muchas veces consiste en una procacidad y siempre en una inconveniencia, y de la que el espíritu nacional parece estar enorgullecido porque la ha amparado bajo la bandera de la galantería.

"¿Galantería? Pero sabre lo que es galantería la gente que defiende el derecho de piropear? Yo soy bonita. Ya lo sé. El mamarracho que me lo dice en la calle, ¿creerá que aún le debo graitud? Si usted quiere, vamos a examinar ligeramente lo que hay de galantería en el piropo.

"Los piropeadores — lo sé por una larga experiencia — pueden ser divididos en tres grupos: los procaces, los misteriosos y los madrigalescos. De los procaces no hay para qué hablar. Las más soeces palabras al servicio de los más torpes deseos, son las que eligen para sus galanterías. Pasee usted a cualquier hora por cualquier calle de Madrid y escuchará centenares de piropos de esa naturaleza — aunque, naturalmente, no dirigidos a usted.—Los oirá sin esfuerzo, porque ni los piropeadores se recatan en decirlos ni la gente en aprobarlos con su risa.

"Los misteriosos son sujetos que corren detrás de una, haciendo el moscardón con palabras ininteligibles, o pienso que se trata de hombres tímidos, o de individuos sin elocuencia bastante, o de congestionables. Una no oye más que:

"—¡Uuuh!... ¡Uuuh!...

"Ya no se sabe nunca si es que alaba nuestro andar, o nos ofrece un almuerzo, o nos avisa de que se nos cae una media. A cualquiera mujer, esta indecisión le destroza los nervios. Pero basta, en todo caso, oir el "¡uuuh!" detrás de una, siete minutos, para pensar que ese gruñido nada tiene que ver con la galantería.

"El hombre del madrigal. Vamos con el hombre del madrigal. Ustedes dicen:

"—Cuando el piropo es delicado, cuando con él no se ofende, sino que se alaba la belleza de la mujer o algún detalle de esa belleza, lejos de molestar, debe agradecerse.

"Pero ustedes no han pensado:

"Primero. Que la alabanza precisa ser oportuna.

"Segundo. Que hay muchísimas personas cuyas opiniones, aún siéndonos favorables, no nos importan y hasta pueden fastidiarnos sinceramente.

"Tercero. Que no todas las formas de alabanza son agradables, y entre las que no lo son figuras precisamente el piropo.

"Esta tercera proporción es la única que acaso necesite ser demostrada. Y voy a intentarlo. Supongagamos que así como yo salgo a la calle con unos ojos que — ¡válgame Dios! — pocos pueden resistirlos, sale usted, señor director de Seguridad, con una perla en la corbata. La perla es magnífica. En la Puerta del Sol, un individuo la mira y exclama:

"—¡Vaya perla!

"Dos pasos más allá, otro, acercando ssu narices a la corbata, gime, como si fuese a desmayarse:

"¡—Mi madre, qué perla!

"E inmediatamente, otro encoge

los hombres, avanza un poco la cabeza, entorna los ojos, y con un codo echado hacia atrás y la mano abierta, después de darse con ella un papiritazo en el sombrero, grita: "—Viva la señora madrépora que ha padecido ese quiste!

"Usted irá ya un poco amoscado, ¿verdad, señor mío? Sin embargo, no hacen más que alabar la excelente joya que usted lleva. Pues bien, un cuarto individuo se aproxima en este punto a usted y le sigue toda la calle de Alcalá, susrrándole al oído: "—¡Olé los ¡¡marquesos ostrícolas! ¡Eso es clavillo, y los demás son mondadientes! ¿Dónde puedo ya admirar esa perla, caballero? ¿Sale usted con ella todos los días? Contésteme usted. ¿Es usted mudo? ¿Va usted muy lejos? ¡Ay, qué perla! ¡Vaya perla! ¡Con lo que a mí me gustan las perlas! "¡Ande" esté esa perla hay que quitarse el sombrero! Si no murió la ostra que la produjo, me gustaría conocerla para ofrecerla mi felicitación...

"Eso serí una galantería. No puede usted negármelo, o el piropo tampoco lo es. No obstante, a qué antes de llegar a la Cibiles ahuyentaba usted a puñetazos al amable admirador del alfiler de corbata? Apuesto otro bastón.

"Pues lo que a usted y a cualquier otro hombre le ocurriría en ese caso, nos sucede a nosotros con los piropos. Pero esa grosería está tan arraigada en las costumbres, que no tengo la menor esperanza de que puedan ustedes nada contra ella, ni aunque lo intenten seriamente. Por lo menos, muchas mujeres nos contentaríamos con que se tuviese en cuenta las consideraciones número 1 y número 2, que dejo consignadas, y, atendiéndolas, el señor que en la calle se sintiese atacado de la urgente necesidad d ealabarnos algo, se acercase previamente a decirnos:

—"Usted perdone. Deseo saber si en su estado actual de espíritu le molestaría un piropo.

"Y si contestásemos que no nos molesaba, aún tendría que preguntar:

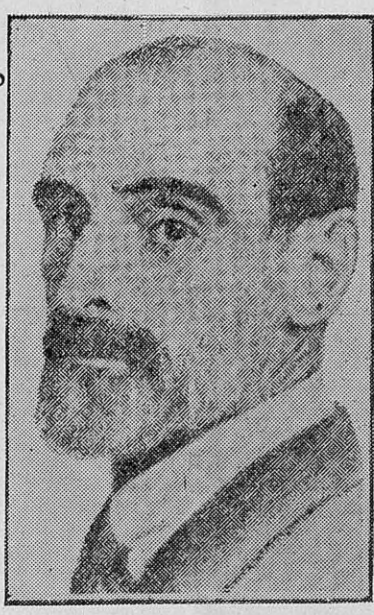
"¿Le interesa a usted algo lo que yo piensa acerca de su tipo?

"Y sólo con nuestra venia podrían entonces soltarnos el "¡vaya mujer!" o el "¡viva tu madre!", o cualquiera de esas ingeniosidades apolilladas de la galantería callejera.—Su afectísima. —**María Pérez".**

Por la transcripción.

W. Fernández Flores.

Viajero ilustre



El eminente politioo español, don Francisco Cambó, quien actualmente se encuentra en Buenos Aires

---

VIAJE DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

A través de América

En nombre de las Diputaciones del país vasco navarro, don Julio de Luzastegui, presidente del Centro de la Unión Iberoamericana de Vizcaya ha realizado un viaje por los paises de América, estudiando su vida económica y la relación que pueda tener con la producción española que representaba el competente viajero.

En el informe y memoria entregados por este señor a las Diputaciones de Vizcaya, Alava, Guipuzcoa, y Navarra, se podrá hallar, con todo detalle a prueba de la eficacia de este viaje.

Consta el libro de doscientas cuarenta y siete páginas, dedicadas al estudio de las condiciones económicas de aquellos países principalmente, y a recoger de una manera ordenada todas las impresiones de su viaje a través del continente. Aparece en el libro un mapa-croquis con la indicación de la ruta que siguió el viajero y están reflejadas en sus capítulos las entrevistas celebradas, las investigaciones hechas, la bibliografía y documentación coleccionadas durante el viaje, etc. etc. No sólo cita las naciones y ciudades visitadas, sino hasta los kilómetros y el tiempo invertido en recorrerlos. Este detalle dará idea de la minuciosidad con que está redactada esta interesante Memoria.

Aparece en primer término un cuadro que señala la estadística fundamental del Continente americano en 1922. Según este trabajo, la superficie territorial de América es de 41.310.290 kilómetros, que están poblados por 217.522.000 habitantes; cuenta con 605.229 ¡kilómetros de ferrocarriles y su comercio exterior es de 100.630 millones de pesetas. De los habitantes 120.410.000 son anglosajones y 93.400.000 iberoamericanos. Los españoles residentes en América en 1922 eran 2.035.000.

Se ocupa a continuación de las investigaciones hechas sobre las exposiciones flotantes y los museos Comerciales y Coloniales, y sobre el problema americano en general en Paris y Londres. Considera la exposición flotante como un instrumento de activa propaganda de la producción manufacturera y se impone, dice, que el país ponga su mejor esfuerzo a favor de la máxima eficiencia de esas exposiciones. En el mismo sentido se expresa respecto de los Museos Comerciales implantados aún antes de la guerra por Alemania y organizados por Inglaterra y Estados Unidos.

Después de ocuparse de la ruta de viaje y de las personalidades visitadas en cada uno de los países, hace un interesante resumen de la situación políticoeconómica delhemisferio occidental, indicando el propósito que tiene de publicar un libro y un manual en donde trate con toda extensión las materias que están embozadas en la Memoria.

El índice de materias del libro es sugestivo, y en el mismo habrá capítulos dedicados a cuestiones tan interesantes como las siguientes: «Una cuestión previa: ¿América Latina, Hispano-américa o Ibero-américa?». «Los españoles en los Estados Unidos». «Cómo está enfocado el problema de las relaciones económicas y morales de los Estados Unidos con los países iberoamericanos. Su actual concepto de España. El castellano considerado como idioma cultural». «La Habana y el elemento español de la isla». «La República de Chile desde el punto de vista económico y la colonia española». «La quinta Conferencia Panamericana». «Los españoles en la Argentina». «Los españoles en el Uruguay». «El presente

acervo cultural de los países iberoamericanos. Su sentir respecto a la antigua metrópoli». «Cómo debe interpretar España sus deberes y sus conveniencias en la presente hora en relación a los pueblos de América y Extremo Oriente».

Estudia a continuación la escasa importancia que tiene el actual intercambio entre España y América, en relación con el que sostienen Inglaterra y los Estados Unidos. En este capítulo hace un interesante análisis de la cuestión, señalando, entre otras, las siguientes bases para desarrollar el intercambio hispanoyanqui: Creación en Nueva York de un Banco Español; mejorar los medios de transporte marítimo; crear en Nueva York un gran bazar de producción española; intensificar la publicidad y fomentar el periodismo español; unidad de acción de los elementos radicados en aquel país y una cooperación más activa de nuestros representantes diplomáticos para propulsar el intercambio comercial y el prestigio español.

En torno a estas cuestiones estudia los medios de desarrollar el intercambio comercial con los siguientes países: Cuba, Puerto Rico, Haití, República Dominicana, Méjico, Guatemala, E. Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú, Chile, Paraguay, Argentina, Uruguay y Brasil.

Comenta los aspectos adicionales del problema iberoamericano, las conclusiones del Primer Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar y los medios de llegar a la máxima compenetración iberoamericana.

Las conclusiones propuestas al final de su Memoria son las siguientes: Inmediata ejecución de las conclusiones adoptadas por el Primer Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar; creación de una oficina que atienda a la traducción y difusión por España de los libros, monografías, folletos, revistas y artículos de periódicos que se impriman en Londres, Nueva York, Wáshington referentes a asuntos conexos a todo el continente americano; cuidar de que España adopte la postura más lisonjera, más prestigiosa, en materia de armonía política, inclusive el año que se celebre la Exposición Iberoamericana de Sevilla y la Universal de Industrias Eléctricas y General Española de Barcelona, y que, paralelamente a estas gestiones se apruebe un programa integral de reconstitución económica nacional.

También establece conclusiones para la intensificación de las relaciones entre América y el País Vasco Navarro, y publica la memoria acerca de la creación del Museo Industrial y Mercantil comparativo y Centro de Información Iberoamericana en Bilbao.

Bastará al lector las materias expuestas para dar a la obra de don Julio de Lazustegui la importancia que tiene y la influencia que puede ejercer en el estudio de estas cuestiones, que tanto preocupan al país.

VIDA SOCIAL

¡NO SUSPIRES!

¿Suspiras?, no suspires. ¿No vives tu amargura
pensando que algún día la muerte llegará?
¿o piensas que el camino es todo de dulzura,
sin una sola espina, que oculte el más allá?

¡No, nena!, no suspires! tu llanto me da enojos;
él cubre tu carita de mate palidez,
tu pecho de latidos, y enrojece tus ojos,
¡tus ojos de chiquilla que siente la honradez!

Que vives de limosna? ¿qué importa? ¡Sufre, calla!,
¡cuántas hay en el mundo que viven como tú!,
de limosna de amores que es limosna canalla
que envilece y degrada el Honor, la Virtud!

Mendigas tu sustento, ¡es cierto! Ten presente
que todos en el mundo lo mendigan igual,
El que está en la oficina tan digno mientras miente,
el pobre que trabaja cansado de su mal.

¡odos, todos! mendigan. Amor, Honor, Riqueza,
humanas afecciones que un día morirán,
de nada sirven todas! por eso es la tristeza
del rico que conoce lo inútil de su afán.

¿Que vives huerfanita sin un santo cariño?
¿Acaso no es más duro tenerlo sin amor?
un padre que maldice a un hijo siendo niño!
y se ve triste y solo en medio del dolor!

Una madre que siente la entraña desgarrada
por el único hijo, sostén de su vejez,
¡el hijo que fué siempre su esperanza llorada!,
¡el hijo descastado, que la huyó en la estrechez!

No tuviste una cuna ni una madre amorosa,
no sabes de caricias, ni de besos y abrazos;
mas tendrás recompensa porque fuiste juiciosa,
sin envidias que roen del pecho los pedazos.

¡No suspires! ¡Sonríe! La hiel de los dolores
ha prendido en tu alma sencilla y divinal,
¡no dejes que marchite el llanto tus colores
que tienen optimismos de tarde sensual!

FLORENCIO ALONSO R. LINARES.

Enlaces — Dentro de unos días se realizará la boda de la gentil señorita Aurelia Rega Rodríguez, con nuestro apreciado connacional, don Alejandro Inocencio Gómez, activo comerciante de esta plaza.

—Se ha presentado al Registro de Estado Civil, solicitando contraer enlace con la interesante señorita Clara P. Alvarez, el activo comerciante de esta ciudad, señor Manuel González.

Don Angel Rubio — Desde Vigo, donde se halla con su familia en gira de placer, nos envía un saludo el apreciado compatriota y amigo don Angel Rubio, vicecónsul español en Maldonado, saludo que agradecemos y retribuímos.

Don Vicente Fernández —Este estimado connacional que se halla en gira de placer con su digna esposa, nos envía un saludo desde el monasterio del Escorial, a donde fué de visita. Agradecemos en todo lo que vale al mismo tiempo que retribuímos el cordial saludo.

Viajeros — Para su establecimiento de campo y casa comercial en Frayle Muerto salió la semana pasada en compañía de su digna esposa nuestro estimado consocio don Ramón M. Trigo.

—Para España salió con su estimada esposa nuestro consocio don Manuel C. Manzanares.

A despedirlo fueron muchas de sus amistades. CENTRO GALLEGO desea a los estimados viajeros un feliz arribo al terruño.

—Regresó al Salto, el fuerte hacendado don Martín Martincorena, estimado compatriota nuestro.

—Regresó con su familia de su importante establecimiento de campo en Averías Grandes, "Estancia El Carmen", nuestro apreciado amigo don Félix Maruri.

—Del Rosario regresó el tesorero de nuestra institución don Manuel González y González.

Enfermos.— Después de haber sufrido una operación con todo éxito en el Sanatorio Español, abandonó dicho establecimiento completamente restablecido el joven José Gómez Soto hijo de nuestro compañero de directiva del mismo apellido.

Durante su enfermedad fué muy visitado por sus muchas relaciones.

Hospital Sanatorio Español. — Totalmente restablecidos, han abandonado estos días el Sanatorio Español las siguientes personas: Ramón Cambra, Ernesto Larcebí, María E. Caminal, Manuel Figueroa y Francisco Tolosa y José Gómez Soto.

Exámenes. — Ante numerosa y selecta concurrencia, acaba de rendir examen de piano en el Conservatorio del maestro Romualdo Moro



para optar al título de profesora de piano, la señorita Lila María Gómez Soto, hija de nuestro querido consocio, don José Gómez Soto.

De la difícil prueba a que fué sometida por la dirección del conservatorio ha sabido salir con acierto adquiriendo la clasificación más alta consistente en gran premio de honor y medalla de oro.

Al terminar su labor la señorita Gómez fué saludada con una prolongada salva de aplausos premio a su dominio en el difícil arte del manejo de las teclas.

Felicitamos muy sinceramente a la inteligente maestra que se incorpora al profesorado uruguayo con nota tan destacada, y hacemos votos porque encuentre en su carrera los más halagüeños resultados como premio a sus desvelos en los estudios.

Y vayan también nuestras congratulaciones hasta el padre de la nueva profesora, nuestro buen amigo el señor Gómez Soto.

Una tradición que resucita...

¡La heroica aventura...! Los marineros de las costas españolas vuelven a pensar que en el ancho mar, y no en el cabotaje, están nuestras riquezas, nuestro porvenir y nuestra gloria. La tradición de los vascos, de los montaeses, de los astures, de los gallegos y de los andaluces estaban en eso, además, y porque estaba en eso, Colón pudo encontrar entre el Guardalquivir y el Odiel gentes de mar que no temieran lanzarse al mar ignoto y Magallanes pudo llevar a su lado un piloto como Elcano y la cartografía del mundo se concretó y delimitó por los trazos de las plumas adivinas de Juan de la Cosa y otros navegantes...

Antes que los franceses, en constante disputa con los noruegos y los daneses y los escoceses y los islandeses, fueron los marineros del Cantábrico español a la pesca del bacalao. En el archivo de Carlos Bosque, nuestro admirable compañero, se encontrarán, sin duda, referencias de cédulas reales fechadas desde el año 875, autorizando expediciones de los vascos a Groenlandia y Spitzberg, sin otras armas que los arpones y los anzuelos de fino acero que habían templado en las forjas vizcaínas las aguas del Nervión, arteria de la Nacionalidad, cuyas aguas enrojecidas semejan sangre de la raza. Hay un archivo, el de Orio, en el que se registraban expe-

diciones a la pesca del bacalao desde 1530, y a acreer el testimonio autorizado de Eliseo Reclus fueron los pescadores españoles quienes dieron el nombre de "bacalao" a aquellos peces que en asombrosas bandadas se deslizan casi a flor de agua, apiados, como marchan en la tierra las manadas de borregos.

Y eran como expediciones de guerra o aventura. Cuando hemos leído en Pierre Loti la descripción de la partida de los grandes bergantines de Paimpol y otros puertos de la Bretaña francesa, que aprendió de nosotros este arte, evocábamos la visión de las escuadrillas españolas que salían de nuestros puertos, como aquella recordada por el erudito escritor, especialista en ictiología, Angel Bernardez, que en enero de 1625 se hallaba armada y presta para zarpar en el puerto de Pasajes, para ir a Terranova. Formábanla 41 navíos con 295 chalupas y 1.495 hombres... Imaginad la larga ruta en los barcos de vela hasta bien entrada la primavera, próximo casi el verano, no aparecen los bancos movibles de bacalao que van por rutas fijas a los lugares de su desove y cuando los novías, hundidos hasta las bordas por la pesada carga, regresan a España estaba ya entrado el invierno. Era casi un año de ausencia, de estrecho vivir en el barco, donde todo lugar parecía poco para acomodar el pescado, de luchas con el mar agitado y con el cielo mismo, airado en tempestades y con las moles de hielo que derivaban del círculo polar y con los grandes cetáceos y con las enfermedades de aquellas regiones inclementes. En aquella escuela, donde curiosa e inquieta acudía toda la mocedad naviera se templaban nuestros lobos de mar...

Las guerras con Inglaterra, el "encojimiento" que produce en el alma nacional aquellos sombríos tiempos de Carlos II, de la guerra de Sucesión y del Tratado de Utrech, pusieron término a la aventura. Acaso, otro tráfico más provechoso, el de los negros de Guinea, atrajo a nuestros aventureros; el hecho es, que la tradición se interrumpe desde mediados del siglo XVIII. Imaginad que tributación al extranjero representa este desistimiento en la actualidad, el bacalao que compra España a los pescadores de Burdeos, del Havre, de Dinamarca y de Noruega y de Escocia, representa un valor de 45.000.000 de pesetas. Ciertamente en 1740 el consumo era mucho menor y también mucho menor el valor del pescado, pero aún así son más de 160 años los que han pasado siendo el bacalao un artículo extranjero importado en España. Con el cálculo más bajo se ve que ha costado a España recluir sus marineros en la pesca costera más de 1.000.000.000 de pesetas.

La tradición va a reanudarse. Del puerto de Sevilla ha partido el "Melitón Domínguez" con rumbo a Terranova. Unos armadores de vapores pesqueros, oriundos de Vigo y que se instalaron hace años en Sevilla, han construído este buque expresamente para dedicarlo a la pesca del bacalao. Los aparatos más modernos, los pertrechos mejor calculados, las máximas garantías de seguridad e higiene se han reunido en este barco. Se buscó un piloto adiestrado en el extranjero y se abrió la recluta de la marinería...

Aquellos pescadores de San Lucar de Barrameda, del puerto de Santa María, de Ayamonte e Isla Cristina que tripulan las parejas del bou con sus proas tajantes y sus velas henchidas y que avanzan en el Atlántico hasta divisar las Azores o descienden en la marina africana hasta cabo Agüer, donde don Alvaro de Bazán ganara su primera batalla, se apresuraron a alistarse y hay allí, en espera de barcos, tripulaciones sobradas para una formidable escuadrilla. Son los mozos bravíos de siempre. Con ellos Sebastián Elcano pudiera resuscitar su épica aventura. Se les habló de la lejanía, del clima cruel, de la faena sin descanso días y días mientras pasa bajo la quilla el banco incontable de bacalaos; de las tempestades espantables que allí se desatan; de los "icebergs", que como fantasmas de luz se deslizan sobre las aguas; se les habló de la posibilidad de no volver... y ellos sonrieron. ¡No volver!...

Pues, cada día, cuando se lanzan al mar sobre sus faluchos que apenas alzan sus bordas media vara sobre las aguas, ¿no saben que el no volver jamás, es como la sombra de su oficio, que no se separa un minuto de ellos?

Y ahora, cerrad las ventanas por donde el corazón se asoma a ver las tribulaciones de la vida y hagamos número. El "Melitón Domínguez" cuando regrese a España en septiembre u octubre podrá traer en sus bodegas bacalao por valor de 700.000 a 900.000 pesetas, con una ganancia de medio millón o más, a repartir entre el armador y los marineros. Así, para abastecer a España solamente, sin contar con la posibilidad de exporar a las naciones mediterráneas, por ejemplo, podrá formarse una flota de 60 buques como el "Melitón Domínguez".

Los 45.000.000 de pesetas que hoy enviamos al extranjero se quedarían entonces entre Triana y la Higuerita, entre la bahía de Cádiz y el Guadiana. Se hace así patria...!

Todos los españoles creyentes deberían cada día pedir al Hacedor que la suerte acompañe en su aventura a ese barco de nombre humilde, que cruza otra vez las aguas abandonadas como un símbolo de la España que quiere resurgir y engrandecerse!...

Dionisio Pérez.

Anécdotas gallegas

Un día llegó a Lourizán un amigo de D. Eugenio Montero Ríos. El forastero, que venía de Madrid, se permitió a los pocos días de estar en nuestra tierar exponer al famoso canonista un concepto algo depresivo del paisano gallego.

Y D. Eugenio salió a la defensa diciendo:

—Se equivoca usted. Aunque no lo parecen, tienen mucha cazurrería, son muy listos, muy avispados. Hable Vd. con alguno y verá como afirma lo que yo le digo.

Y el madrileño abordó en tono de familiaridad al primer labriego que se echó a la cara. Por cierto que el buen hombre iba silvando cuando topó con el de castilla. Este al verle le dijo:

—¿A dónde vas?

—Pois vou por ahí.

—¿Y para qué vas silbando?

—Pois porque na nosa terra cando estamos xunto as bestas, asubiamos. —Y siguió, tranquilamente, sin darle importancia al incidente.

Disponible

Los españoles triunfantes

En el Retiro, Madrid, Mayo de 1924.

El uno ha sido el gran novelista Vicente Blasco Ibáñez, como es sabido, y el otro como es casi ignorado, el gran ensayista don Miguel de Unamuno, ilustre pensador y literato.

No fué un concurso o una "encuesta", enquista o como ustedes quieran el abierto por "International Book Review"; fueron cuatro. Uno anunciado de esta manera: "¿Cuáles son los diez autores más populares en el mundo?"

Este y el anterior eran plebiscitarios, por sufragio universal; el público respondía sin distinción de sexo, calidad y no sé si edad, sin otras limitaciones en fin que las especificadas por el periódico al hacer las preguntas.

Así por sufragio universal decidió la mayoría de los concursantes que el segundo de los diez autores más populares del mundo es el español Vicente Blasco Ibáñez. El primero lo es Wells.

Todo esto es sabido. Se ha publicado y se ha comentado debidamente.

Los otros dos concursos del "International Book Review" se dirimieron a un público limitado de votantes; era una sesión restringida de votantes con título académico, profesionales de la crítica, "hombres de letras", intelectuales, en la más amplia significación del vocablo, en la acepción que le damos a España.

Esta "élite" había de responder a estas dos preguntas, que, con las otras dos, hacen las cuatro encuestas: "¿Cuáles son los diez autores de más mérito e influencia?"

"¿Cuáles son (en el mundo se entiende) los diez libros de más mérito?"

El séptimo libro de más mérito, más valioso, es, a juicio de los intelectuales que han contestado a la pregunta, el de otro español: el de don Miguel de Unamuno, el titulado "Sentido trágico de la vida" (The tragic sense of life").

No hay más españoles en las encuestas que don Miguel de Unamuno y don Vicente Blasco Ibáñez, Figuran estos dos ilustres compatriotas entre los que llama "The Literary Review" (número del 15 de Marzo) "nuestros nuevos clásicos".

Debe satisfacernos la designación de esos dos españoles. Que hay en España más escritores merecedores de que se les incluya entre los diez autores de más mérito es indudable. Lo que hay es ignorancia de nuestra literatura, y por esto mismo debe complacernos que siquiera dos, Blasco Ibáñez y Unamuno, sean conocidos entre gente que habla inglés y estimados lo suficiente para ser proclamados: el uno, Vicente Blasco Ibáñez, el segundo de los diez amores más populares del mundo, y el otro, Miguel de Unamuno, el autor del séptimo libro, entre diez, más valioso de cuantos se han publicado en el mundo, supongo que en nuestro tiempo.

Los otorgamientos del premio Nobel a Santiago Ramón y Cajal y Jacinto Benavente; las designaciones de doctores "honoris causa" hechas por carias universidades en honor del mismo Cajal y de Torres Quevedo; los llamamientos de Asúa, Castro, Posada, Altamira Ortega y Gasset Bonilla, a explicar en centros docentes de América; las votaciones en favor de Julián Besteiro, antes, en un periódico de la Habana, y éstas favorables a Blasco Ibáñez y Unamuno, deben servirnos de algo más que de vanagloria: de acicate para el trabajo y de ejemplo para respetar a lo que tenemos respetable.

Malo es el desconocimiento de los extraños; malo, doloroso, pero disculpable; peor y sin disculpa, el desconocer nosotros mismos a las eminencias españolas. Las tenemos en poco. En ocasiones nos las descubren en el extranjero. Algo de eso aconteció nada menos que con Cervantes. Mucho de ello ha ocurrido con Velázquez Gova y sobre todo, con el Greco. Músicos cantantes, pintores, escultores y hasta literatos han logrado en su patria, gracias a los triunfos, aplausos y honores conguidos en el extranjero, ser conocidos y estimados. Sin ser, en verdad, conocidos, se les pone en las nubes, porque es lo que se dice: "Cuando po resos mundos los encomian, mucho valdrán". Veces hay que el menosprecio en su patria, el tratado con desvío, el pobre de pan y de cariño, consigue en París en Londres, en Bruselas, en Milán, en Nueva York, un aplauso y una consideración que deja turulatos y suspensos a sus paisanos: "¡Toma — se dicen — valía! ¡Parece mentira!" Y desde que se lo descubren los extranjeros se esponjan por vanidad y se tienen en mucho el ser compatriotas del por ellos abandonado, cuando no vejado y escarnecido.

La opinión de los extranjeros, si confirma la nuestra, debe enorgullecernos; mas debe preocuparnos y hasta sacarnos los colores a la cara cuando patentiza nuestra ignorancia, y aún más nos debe avergonzar cuando sirve en su patria para que la envidia y a otras torpes pasiones, tan arraigadas, que en ocasiones el triunfo de un compatriota por eso smundos sirve en su patria para que los envidiosos se ensañen con él y no le dejen hueso sano.

Fuera de España, de su Valencia el uno, de su Salamanca y su Bilbao el otro, tenemos hoy a Vicente Blasco Ibáñez, el de "La barraca", "Flor de Mayo", "Cañas y barros", "Entre naranjos", "La catedral", "El intruso", "Los muertos mandan", "Mare nostrum", "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", etc., tec., tec., y a Miguel de Unamuno, el novelista de "Paz en la guerra" y "Tres novelas ejemplares"; el lírico de "El Cristo de Velázquez", el pedagogo autor de "La enseñanza superior en España", el psicólogo de "Recuerdos de niñez y de mocedad".

Conste que no sólo Vicente Blasco Ibáñez, sino Miguel de Unamuno, han tenido votos suficientes para triunfar en el concurso del "Interna-

cional Book Review", y quien desee saber más que lea y traduzca el artículo "Nuestros nuevos clásicos", del suplemento del "Evening Post"; yo sólo me he propuesto felicitar a Blasco Ibáñez y a Unamuno, a todos mis compatriotas y a mí con ellos.

Roberto Castrovido.

Excursión a Galicia

Una plausible iniciativa

La empresa A. M. Delfino y Cía., se presta a dar una nota simpática, con motivo de la celebración del Día de Galicia, según clásicamente se designa el 25 de Julio, fecha de la solemnidad del Apóstol Santiago. Al efecto, ha designado el nuevo vapor "Baden", de la Cía. Hamburgo América Linie, para un viaje extraordinario al solar gallego, y cuya salida de Buenos Aires se anuncia paar el día 3 de Julio próximo. Coincidirá la llegada de dicho vapor a los puertos galicianos con la fiesta del Apóstol, que este año ha de revestir el esplendor de las célebres peregrinaciones de la edad media, contribuyendo a ello la presencia del eminente arzobispo gallego doctor González, en la sede compostelana.

Los viajeros excursionistas tendrán así ocasión de ver y admirar en todo el esplendor de su grandeza a la vieja Jerusalén de Occidente, preciado museo de nuestras glorias del pasado. Para ello se ha habilitado al "Baden" en forma que, a más de las comodidades que reune, pueda responder ampliamente al objeto a que se lo destino. También se ha confeccionado un selecto programa de festejos a realizarse durante la travesía, figurando entre ellos varios concursos de bailes, conciertos de música española, etc. Al paso del "Baden" por el Ecuador, todo el buque será empavesado con banderas y gallardetes argentinos, alemanes y españoles, e iluminado por la noche con profusión de luces, desarrollándose varias fiestas típicas y artísticas.

Los pasajeros irán rodeados de regias comodidades y se pondrán a su disposición todos los amplios y confortables camarotes que son peculiares de este vapor, pudienro solicitarse desde ya la reserva de los mismos.

El feliz éxito de esta iniciativa puede darse por descontado, máxime si se tiene en cuenta que ella responde satisfactoriamente a uno de los más caros anhelos de los gallegos residentes en estos países.

A MIÑA ALDEA

Petro d'os Castros de Trelle,
u-unha friorida ribeira
onde moita clas de plantas
e d'alborillos vexetan,
érguense as humildes chouzas
de San Pedro de Moreiras
pobre aldeiña onde teño
as miñas grorias d'a terra,
o niño dos meus a'mores,
os recordos que m'alentan;
n-ela vin a luz d'o día
e pol-a noite as estrelas;
alí pensando n-o ceo
vertín as bágoas primeiras;
alí miña nai amante
arruloume satisfeita
o son vagoroso e dolce
d'as cantiguiñas gallegas;
alí, no seu camposanto,
onde debaixo d'as herbas
dormen o sono d'a morte
as miñas amadas prendas,
¡cántas veces eu rezaba
pensando choroso n-elas!
Alí non hay fror nin monte
que n os meus sonos non vexa
nin souto que non conozca,
nin camiño que non sepa;
inda escoito o son doorido
d'as catro camjás d'a eirexa,
cal si falando viñesen
a contarme tristes queixas.
¡Ay, probe aldea... aldeiña
de San Pedro de Moreiras,
cantos sospiros me costas
e cántos ayes me levas!

. . . .

Así dicía un coitado
galleguiño, aló n-América,
cando morto de soedades
pensaba n-a sua aldea.
¡Ay! os probiños gallegos
moito queren a su terra...
e van morrer sin consolo
sempre lonxe, lonxe d'ela!

Valentín Lamas Carvajal.

UN POETA OLVIDADO

Al salir de Noya, toda historia, se sigue una carretera — pando y sinuoso camino sombreado por los pinos y aromado por el aire del Atlántico — que es toda virgilianismo.

La ría de Muros tiene allí sus senos más poéticos. Y miráis ese mar que se adentra hacia los campos y lame las raíces de los dolientes sauces y de los severos robles centenarios, y os creéis en uno de los apacibles lagos de Suiza. De un lado completa la visión la mole de los montes de Barbanza, enhiestos allá donde empiezan los amplios playales y las pavorosas rompientes de la costa; del otro lado están los prados silentes y los bosques umbrosos y los blancos caseríos ribereños y los pazos solitarios y grises de la Sierra de Outes. En ésta fué donde hace ciento doce años, nació el poeta Francisco Añón.

Se va a ella por el puente de Don Alonso; que pone en vuestra imaginación una leyenda sentimental. De él, sin verlo terminado se despidió su constructor con estas palabra de desaliento y amargura:

"Adios ti Ponte Nafonso,
Non sey quen t' acabará...
Trinta anos me levaches
Flor da miña mocedad".

Después del puente la carretera deja de correr entre las sombras y el perfume de los bosques. Desaparecen las curvas y las cuestas y se despeja el horizonte. Entráis en tierra llana. Esta se cubre de maizales segados y de prados verdeantes. Y sólo hacia Outes empiezan las colinas y tienden las aldeas y las viñas y las huertas, sembradas de pajares, hacia las romas puntas de la sierra. En uno de aquellos alcores está Boel, que es un pequeño caserío. En el caserío hay una humilde vivienda campesina, que más que señorial es casa amplia de labranza. En ella nació el poeta.

El panorama es un compendio de la dulzura de Galicia. Desde allí los montes no parecen demasiado altos, ni la llanura demasiado vasta, ni el mar demasiado bravo, ni la luz — suavizada por la bruma de las márgenes del río — demasiado intensa, ni demasiado vivos los colores. Todo es así como es el espíritu gallego: un poco adormecido, un poco vago de contornos, muy dulce: como la caricia de una mujer que está quedándose dormida en los brazos de un amor. Francisco Añón se dejó prender por la sugestión de este «meigo» paisaje, que obró sobre su espíritu con artes de hechicería. Y no pudiendo poseerlo a su albedrío, viéndolo lejano e inaccesible, al perder la esperanza en un porvenir en él de tranquilidad que poner en el espíritu cansado y de pan que llevar a la boca enfebrecida por los azares de la lucha por la vida murió en Madrid, el 15 de Abril del año 1888.

De hambre y de frío le hacen sucumbir sus biógrafos. Seamos más exactos: murió minado, acometido, deshecho, acorralado contra la desesperación y la miseria por el fiero mal de la morriña.

El poeta de los alcores de Boel fué a comienzo de sus estudios, seminarista de Compostela. No quiso oir la voz con que Dios, que conocía su fácil conformidad y su abulia para todo lo que no fuese amar a Galicia, le llamaba hacia el camino de la carrera eclesiástica donde sus idiosincrasias le hubieran hecho tocar las lindes de la bienaventuranza, si no rebasarlas para adentrar en ella, y dejó el Seminario para dejarse hacer jurisconsulto.

Luchó como político. Fué revoltoso y audaz durante las luchas políticas que convulsionaron a Galicia al acercarse el promedio del siglo último. Y como tantos otros combatientes de las filas de la espiritualidad democrática, en 1846 tuvo que huir de España. Fué entonces periodista en Portugal. Un lord le nombró secretario particular y le llevó a viajar por Francia y por Italia. Cuando pudo volver a España escribió en la prensa política de Madrid. Corrió la suerte de aquellos escritores siempre mal pagados y siempre atados a la galera del absurdo trabajo anónimo. Un día alcanzó una credencial para una oficina del Ministerio de Gracia y Justicia, una de aquellas credenciales que a nada obligaban pero que tenían la misma consistencia que el valimiento efímero del señor que podía repartirlas. Después, cesante, paseó su pobreza y sus angustias por las calles de Madrid, desde las cuales levantaba inútilmente el vuelo de su imaginación tendiendo con el alma hacia el encanto de su poética serranía de Galicia, «onde libre nacín», según expresión amargurante de una de sus cartas familiares, llena, como todas, de nostálgicos acentos.

Cuando no pudo rodar más, cuando su cuerpo se abatía definitivamente, fué cuando Añón acudió a los brazos de la caridad oficial. Cinco días después de haber pasado las puertas del Hospital de la Princesa, salían sus restos a ocupar un sitio tan anónimo como fué su calvario a lo largo de la vida, en la fosa común del cementerio, del Sur de Madrid. Allí sus cenizas quedaron para siempre, sin el póstumo consuelo de venir, como las de Pastor Díaz, a descansar sobre el río amado, en el calor de la bendita tierra patria.

Añón casi nunca escribió sus versos para el público. Los hizo para dar suelta a su temperamento lírico, para expansionar su alma, siempre a ratos perdidos.

Entonces no se pagaba a los poe-

tas. El de Outes debió dejar su alma exprimida, atormentada, en la obra cruenta del periodismo anónimo. Tenía que ganarse el pan de cada día, en aquellos en que éste era barato, pero más barata todavía la labor de los intelectuales. Francisco Añón, en estos tiempos, habría sido uno de nuestros grandes prestigios, por lo que luciese y por lo que ganase. Viviría la cómoda existencia de muchos literatos que valen infinitamente menos que él. Y en la serenidad de un despacho caliente y cómodo con el alma libre de las garras de las angustias de la lucha por la vida cuando en esa lucha se conoce el dolor de la derrota, hubiera hecho lucir esplenderosa, la lámpara de la inspiración que llevaba colgada de lo más alto, noble, e inaccesible a las torpezas de la ambición, de su espíritu de artista.

— —

Gran parte de Galicia desconoce a Añón. Quien más tiene de él una referencia vaga:

—¿ Añón ? ¿ Añón ? Me suena. ¿ No hubo un poeta gallego que se llamó Francisco Añón ?

Algunos, porque el nombre ha podido flotar sobre las sombras de los años, exaltarán sus méritos, poniéndolos donde la fatalidad que le persiguió no quiso que llegasen. Pero los más los tienen en cruel desconocimiento o en injusto olvido. Y contra ambos debemos ir los amigos de los prestigios de Galicia.

Es una obsesión en uno de nuestros grandes poetas, también un poco obscurecido por demasiado silencioso — me refiero al ilustre Lisardo Barreiro; es una obsesión en el vate todo espontaneidad, vibración, fuego y respeto a las bellezas de la métrica, rehabilitar la memoria de Francisco Añón. Suyo es el impulso que me llevó a la Sierra de Outes. Viene de hace años. Se ha renovado cuantas veces el azar nos puso — ¡ bien de tarde en tarde ! — sobre las mismas guijas del camino.

Un día grande para Galicia debemos ir los escritores y los representantes de las diputaciones regionales hasta la casa en que nació Francisco Añón. Allí, solemnemente, colocaremos una lápida. ¿ Qué menos podríamos hacer por conservar el nombre y la gloria del poeta ?

Es cierto. Creo que la lápida, acaso por iniciativa y esfuerzo monetario de los hijos del país residentes en América, esta hecha ya. Se me ha dicho que yace en una sala del Ayuntamiento de la Sierra. Falta colocarla en su lugar: una pared de la casa de labor donde, en el místico rincón campestre de Boel, el 10 de Octubre de 1912 vino a la vida el bardo nacido para la amargura de suspirar inútilmente por un tranquilo retorno, ¡ aunque fuese para morir !, al seno florido, amable y eternamente sugeridor de la pequeña patria.

JAÍME SOLA.

Vigo

El ganado gallego

Sus precios en Madrid y Barcelona

Como dato de interés para los exportadores de ganado que intentan ensayar el envío de carnes para la península, damos a continuación los precios a que se han cotizado las reses gallegas, durante los últimos días de abril en los mercados de Madrid y Barcelona.

Mercado y matadero de Madrid: terneras, de 2'61 a 3'04 pesetas el kilo canal, con una rebaja de 44 céntimos; bueyes buenos, de 3'48 a 3'56, con rebaja de 3 céntimos, y regulares, de 3'04 a 3'17, y vacas buenas, de 3,04 a 3'17 con baja de 18 céntimos, y regulares, de 2'83" a 3'04 con baja de 26 céntimos.

Se ha notado en el mercado una extraordinaria concurrencia que no era esperada.

Como se ve, los precios se han resentido bastante, particularmente para el ganado inferior que no encuentra facilidad para su venta como en días pasados.

El mercado quedaba con bastante existencia, y unido a esto el que ya han llegado algunas partidas de ganado de campo, no es fácil que los precios siguieran elevándose.

En resumen: puede concretarse esta impresión en que por haber cesado el temporal de lluvias, los ganados prontamente, como era de esperar, se van poniendo en condiciones de consumo, y por lo tanto, empieza el descenso en los precios, natural de todos los años en esta época.

Mercado de Barcelona: ternera, de 3'20 a 3'30 pesetas kilo canal y vacas y bueyes, de 2'50 a 2'60.

El nuevo ayuntamiento de Vigo

— —

Ha sido nuevamente renovado el Ayuntamiento vigués, por imperioso mandato de la ley municipal que el Directorio ha puesto en vigencia recientemente.

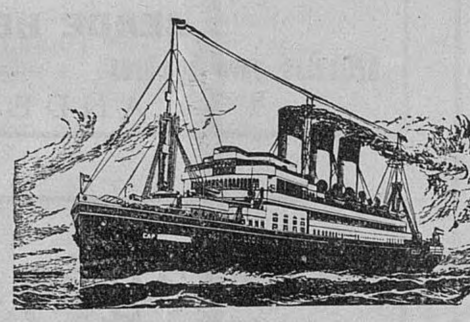
El delegado gubernativo, al dar posesión a los nuevos ediles, pronunció un discurso refiriéndose a la misión de los municipios, que — dijo — no podrían seguir arrastrando una vida anémica viniendo la nueva ley a nutrirlos de savia, pues les otorga una gran autonomía dentro de la unidad del Estado.

Hechas las votaciones, volvió a ser elegido alcalde el prestigioso abogado señor Adolfo G. Espino, designándose para las tenencias de alcaldía los siguientes ediles:

Primer teniente alcalde, don Amado Garra; 2.o, don Manuel Gómez Román; 3.o, don Alejandro Viana; 4.o D. Eugenio Fadrique; 5.o, don Julio Curbera; 6.o, don Enrique H. Botana; 7.o, don Julio Arén; 8.o, don Modesto Martínez.

La elección de los tenientes alcaldes suplentes recayó en las siguientes personas:

1.o don Cándido Basilia; 2.o, don Manuel Sanjurjo; 3.o don Andrés Pardo; 4.o, don Rodrigo Alonso; 5.o, don Braulio Amaro; 6.o, don Victorio Ruig; 7.o, don Salvador Aranda; 8.o, don Hilario Torrado. Para concejales jurados se designó a los señores Ramón Ayala, Amador Montenegro, Jaime Solá y Enrique Blein.



Tip. de J. y A. MORALES. — Mercado Chico, 1337.